



Arte y CULTURA

*"Bahía es mi fuente
de inspiración;
todo lo que he escrito está
vinculado a ella".*
Jorge Amado

EL GRAN NOVELISTA BRASILEÑO

Jorge Amado, narrador de un pueblo



El autor de "Doña Flor y sus dos maridos" es, sin dudas, uno de los mitos vivientes de la literatura latinoamericana. Sus libros lograron una rara simbiosis entre auténtica narrativa popular y compromiso con los más humildes.

POR EDUARDO BOMEL

En octubre de 1996 la institución de la Jorgueta da Casa da Bahia y una oportuna invitación para participar en este encuentro de escritores del buen caso me permitieron conocer la mitica ciudad del Nordeste brasileño. Aquella semana —que obviamente resultó muy corta— disfruté del encanto del Pelourinho, el viejo barrio de las esclavas que esta vez visité en su sala pública, me embargó con los mil sabores del mercado del puerto, me encantó con la visión de sus torres palpitantes y del mar azul mar que la rodea, llegué hasta la favela de Ilhéus para participar de la feria popular de la religión popular con delicias de la cocina acapulco (un bocado hecho con harina de papas y adornado con especias, resaca de vegetales y una potente "pimenta") que ofrecían los autóctonos a los visitantes de buena en sus humildes puestos callejeros. El descubrimiento fue permanente. La ciudad, que siempre con acierto definió como la más africana de toda Latinoamérica, me ofreció la hospitalidad y la alegría proverbial de su gente. Si embargo, aquella ferocidad estaba en la historia completa al el destino no había sido contraindicado para ocupar un puesto importante. En aquel festival de cine conocí a Gustavo Bica, un joven y talentoso cineasta brasileño que fue invitado para exhibir su cortometraje *Los ladrones llegaron* ya, una lapidaria sátira sobre la delincuencia en las urbes latinoamericanas. La idea era que Gustavo había llegado entonces —trasciende de qué modo— al legendario Jorge Amado para que le recibiera en su casa con el propósito de una entrevista periodística. Con sorprendente generosidad Bica me ofreció acompañarlo a su residencia al barrio de Rio Vermelho, donde Jorge y su esposa Zília poseen una casa, convertida desde hacía ya mucho tiempo en lugar de reunión de escritores e intelectuales de todas las latitudes.

En un domingo por la tarde, Rio Vermelho es un oasis en un suburbio a 15 minutos del centro de la ciudad. Las casas están construidas sobre pequeñas colinas donde crece una vegetación tropical exuberante. Las calles adoquinadas sobre las

"Los cultos africanos son un componente central de nuestra cultura, de nuestra forma de vivir. Las religiones traídas de África han sobrevivido al látigo y a las persecuciones."

empalizadas crecen siguiendo como un laberinto el trazado de la naturaleza. La calma del lugar sólo se quiebra con el canto de los pájaros y el arrullo de la brisa brava que llega del mar unido. Tocamos el timbre. Una señora pequeña, de rasgos contrapunteados, salió a recibirnos. Era

Zília. Nos hizo pasar al salón.

No preguntamos dónde estaba Jorge. Zília comprendió nuestro y nos explicó que su marido acaba de dormir una siesta y que pronto estaría con nosotros. La mujer nos contó que hacía apenas unos días que Jorge había abandonado el hospital, donde había estado internado por el tratamiento de un cáncer pulmonar; aún estaba débil y necesitaba guardar reposo. Mientras él escribía se desahogaba, esperaba para mostrarlo en casa, especialmente al nuevo jardín que crecía naturalmente en una multitud de especies sin mayor orden. Sabiendo que uno de los visitantes era argentino, Zília recordó que el jardín de la casa de Ernesto Sabón en Santos Laguna, Buenos Aires, era muy parecido al que ellos poseían en Bahía. Lo sabía porque en tiempos de exilio ellos vivieron a pocos pasos del hogar del autor de *Sobre árboles y bambúes*.

Por fin, apareció Amado. Se curó su cara de buenos amigos, quedó porque había-

en querido prolongar el momento un rato más. Al principio se puso a la contravirta con poco entusiasmo, con frases cortas y hasta monosilábicas. Luego se detuvo y sus respuestas fueron extendiéndose en el tiempo y en los conceptos.

De aquella conversación quedaron algunas frases memorables. "Bahía es mi fuente de inspiración; todo lo que he escrito está vinculado a ella. Esta ciudad suena los hechos que yo simplemente veo. Bahía está llena de contradicciones, de cosas buenas y malas, aunque las buenas superan a las malas. Nuestra riqueza es la combinación de ambos y realidades que le dan una visión plástica". Le pedimos una comparación entre aquella ciudad que él conoció hacía más de 60 años y esta gran urbe. Nos contó: "La ciudad creció mucho. Se construyeron edificios, muchas de las casas bellas que la caracterizaban fueron donadas. Fue algo inevitable, el avance de los cambios. Sin embargo, creo que la esencia, el espí-



Jorge Amado, narrador de un pueblo [artículo] Eduardo Kimel

Libros y documentos

AUTORÍA

Kimel, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Amado, narrador de un pueblo [artículo] Eduardo Kimel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile